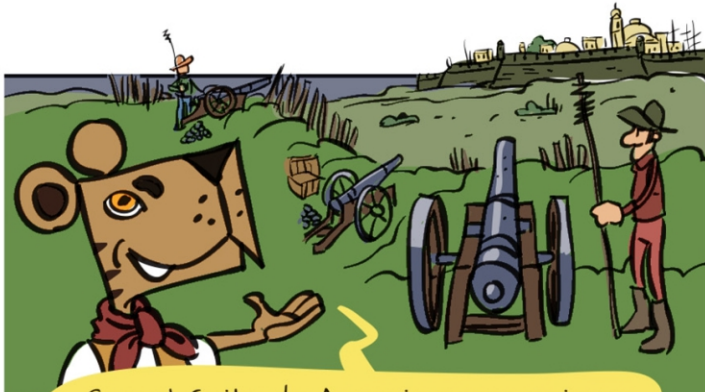


# ÉXODO DEL PUEBLO ORIENTAL



Con el Grito de Asencio como primer incidente revolucionario en la Banda Oriental, una serie de sublevaciones ha recorrido todo el territorio. Los españoles terminaron por refugiarse en Montevideo, ciudad que se vio bajo sitio a partir de mayo de 1811.



El sitio a la ciudad se prolongará hasta octubre de ese mismo año.

Antes de que llegue a su fin, el Gral. José Gervasio Artigas es elegido en asamblea popular como "Jefe de los Orientales".



A pesar de que los orientales estaban dispuestos a continuar la lucha, Buenos Aires firma un armisticio con representantes del Virrey Elio, gobernador de Montevideo. Esto no sólo ordenaba levantar el sitio, sino que dejaba a los revolucionarios a merced de posibles represalias de los españoles.



El 23 de octubre llegan las noticias del armisticio al campamento de Artigas sobre el rio San José, causando dolor y desazón entre los orientales.



Allí mismo proclaman entonces su voluntad de no abandonar las armas

pero si obedecer el armisticio y por tanto emigrar hacia un territorio no controlado por Elio y reiniciar la lucha cuando fuese posible.



Parte entonces Artigas al frente de 3 mil soldados a tomar posesión del cargo de gobernador del Yapeyú. Pero no serían los únicos que marcharían...

Un censo realizado por el propio caudillo contabiliza a aquellos civiles que lo siguen: 4435 personas y 846 carruajes. Sin embargo, más y más se van sumando durante el viaje.

El Éxodo del pueblo oriental es considerado la primera gran carga logística de nuestra historia. Por eso el 23 de octubre celebramos el día del Escalafón de Apoyo.



El viaje se prolongará entre octubre de 1811 y enero de 1812.

Tropas al mando del General Rondeau acompañarían al éxodo hasta el cruce en el Arroyo Monzón, donde separarían sus destinos.



Rondeau regresaría a Buenos Aires, donde llegaría el 1 de diciembre. La imagen del pueblo oriental abandonando todo, lo marcaría fuertemente. Así lo expresó en una carta al Triunvirato del Río de la Plata:

"Creo mi deber manifestar a usted el estado de desolación en que queda esta campaña y la consternación que causa ver toda ella hecha un desierto. Me aseguran que pueblos de numeroso vecindario se abandonan sin quedar en ellos un solo hombre."

"De todos puntos de la campaña se repliegan familias al Ejército sin que basten persuasiones a contenerlas en sus casas."



Artigas mismo lo contaría en una carta al Gobierno.

"Más de setecientas familias han fijado su protección en mí; el grito de ellas, de los ciudadanos, de la campaña, todo empeña mi sensibilidad y aún mi honor cuando me hacen causa de su laudable compromiso y de sus pérdidas remarcables..."



"Me hacen conocer que abandonar esta Banda envuelve algo más que su lamentable desgracia y yo, mediante la determinación de usted, hallo necesario corresponder a sus deseos."



El Éxodo proseguirá viaje hasta el Campamento del Ayuí, en la actual provincia de Entre Ríos.



Allí permanecerán los orientales hasta que la invasión portuguesa cambie la situación y reciban la orden de volver.

El Éxodo o "La Redota" como también fue llamado es considerado por muchos la Primera Independencia de nuestro país. Un momento donde el pueblo por su propia voluntad colectiva y en determinado momento histórico, elige su destino y su líder. Una constitución social y en la figura del General José Gervasio Artigas, un comandante.

